



EL ACTO EN LA CLÍNICA DE LA AUTORREFERENCIA

MIRTA PAULOZKY

RESUMEN

El siguiente trabajo toma la matemática de Cantor, Gödel y Turing para pensar la autorreferencia, de la cual partimos para tomar el acto como único caso en el que el significante tiene la función de significarse a sí mismo.

La psiquiatría la toma como una experiencia de certeza, sin comprensión. Lacan dice en su tesis que el enfermo advierte que algo en los acontecimientos le concierne, sin que él comprenda qué es. Freud no la limita a la psicosis.

Bertrand Russell, sostenía que el significante no podría significarse a sí mismo. Lacan advierte que hay al menos un caso en que sí, y lo define: *el acto*.

Lacan explica como a partir de Cantor, en el discurso de las matemáticas, el enunciado encuentra su razón en un decir, y no en cierta realidad previa.

El propio lenguaje parece decir una cosa y contrariarla al mismo tiempo. Por ejemplo, la afirmación el conjunto de todos los conjuntos dice algo equívoco. La AUTORREFERENCIA ocurre en este

caso, porque el sujeto del enunciado incluye al de la enunciación, afirmando que él miente. Ya que genera ambigüedades lógicas: se contiene y al mismo tiempo no se contiene a sí mismo. El ejemplo que Lacan toma de autorreferencia del lenguaje, es el conocido "catálogo de los catálogos que no se contienen a sí mismo".

Palabras claves: acto- autorreferencia-.

SELF-REFERENCE IN THE CLINICAL ACT

SUMMARY

The present work is based on the mathematical approach of Cantor, Gödel and Turing to allow the analysis of the process of self-reference as a unique case in which the signifier has the function of signifying itself.

Classical psychiatry considers this process as an experience of certainty, without adequate comprehension. In his thesis, Lacan states that patients notice that certain aspects of a given experience imply their concern without a comprehension of which are they. Freud



does not limit this observation to the case of psychosis. Bertrand Russell proposed that the signifier is not capable of signifying itself. Lacan, on the contrary, raises the possibility that this does occur in one specific case: *the act*. He explains how in light of Cantor's mathematical approach, a formulation finds its ultimate reason in what is being stated and not in a previous reality.

Language appears to state one proposition while simultaneously contradicting the proposal. For example, the assertion concerning the set of all

sets is equivocal. Self-reference occurs in this case since the subject of the formulation includes the one in the enunciation, asserting that he lies. This generates logical ambiguities since the subject simultaneously is contained and not contained itself.

The example that Lacan uses relative to self-reference in language is known as the "catalogue of the catalogues that do not self-contain itself".

Key Words: Act, Self-reference, Psychoanalysis; Mathematics

He escogido la Clínica de la Autorreferencia, para pensar en el acto, en la época actual, época donde prima la falla, el desencuentro, las nuevas formas que surgen a partir de la inexistencia del Otro, la falta de garantías y de recursos que den respuesta al malestar. Tomo la falla, pensando en su oposición: el éxito, el éxito que hoy es el éxito fácil, rápido... y efímero. Todo es rápido en la actualidad: satisfacciones rápidas, comidas rápidas, relaciones rápidas, comunicaciones rápidas, a través de diferentes modelos y formas de aparatología cada vez más sofisticados y avanzados... también rápidas. Nuevas formas que acompañan a una manera más liviana de responder a la ley como la única forma de sostener la ley.



La desarticulación del orden simbólico

Constatamos como el orden simbólico ha mutado, en realidad se ha desarticulado, y esto trae consecuencias que voy a intentar relacionar con el pasaje al acto, el acting-out y el “acto”.

La disfunción de lo simbólico –explica Eric Laurent- fue inscripta en el comienzo del siglo XX. Frege permitió pensar lógicamente objetos tan vastos como la lista de todas las listas. Al distinguir las que se contienen y las que no se contienen, Russell hizo notar una variante de las paradojas del infinito que iba a engendrar un mundo. Un mundo más inestable que lo soñado por Frege.

Si tomamos como ejemplo la *Traumdeutung* freudiana, vemos que el sueño puede enumerar todos los rasgos por los cuales el soñante retoma las descripciones finitas de su mundo: los restos diurnos. Siguiendo la lógica planteada, nos preguntamos si el soñante (como elemento del sueño) se contiene a sí mismo. Freud lo resuelve con una paradoja: “el soñante está en todas partes y en ninguna”. Lo que es claro, es que el soñante no está bajo la conciencia del sueño, sino que la fórmula freudiana dice que el sujeto está bajo la forma del “deseo inconsciente del sueño”. O sea, el sujeto freudiano, en la lectura de Lacan está estructurado como un conjunto de Russell. No alcanzará una descripción definida del goce que pueda contenerlo.

El orden del discurso está marcado por una falla, eso que según el psicoanálisis no cesa de escribirse. Ante la falla aparece por un lado un invasivo llamado a la seguridad y su corolario: la instalación de una sociedad de vigilancia con su panóptico loco, -como lo describe Eric Laurent- y por otro, la fascinación de vivir como una máquina liberada de los semblantes.



Los objetos del mercado

Retomando el concepto anteriormente planteado, el de la falla, y su oposición: el éxito, ese éxito fácil, rápido... y efímero, nos acercamos a un estatuto de sujeto que es el de “un sujeto sin otro”, como nos plantea Carmen Gallano. Ese “sujeto sin otro” es solo en apariencia un sujeto desprendido, autónomo, ya que, más que libre o liberado de su goce, está capturado por la libre oferta de objetos en el mercado con los que logra hacerse insaciable.

Centrado en el “ego”, aislado del otro, no hay evanescencia del sujeto, sino consistencia del yo.

Evanescencia del sujeto

C. Gallano, plantea que hay dos modos de evanescencia del sujeto, la del sujeto del inconsciente y la del sujeto inaugurado por el discurso capitalista. Es más, ella plantea que el sujeto alojado en el discurso capitalista se desvanece, “no como efecto del significante, sino en proporción a cómo sucumbe al goce de un objeto que cae fuera del campo del Otro”. También marca cómo en la clínica actual en lo que se llama “patologías del acto” -del acting out y del pasaje al acto- el sujeto desaparece en un goce, haciéndose objeto, deshecho de goce, cuando ese goce no logra prenderse de la verdad de un síntoma, ya que el síntoma anuda la división de un sujeto. Es al mismo tiempo lo que mantiene a un sujeto anudado entre el misterio del cuerpo hablante y el misterio del cuerpo gozante.



Acting out. Pasaje al acto

Entonces, podemos pensar un efecto evanescente, puntual, en el chiste, donde aparece una suerte de lapsus calculado, manifestación de algo inesperado, que deja al sujeto en el lugar de: *fuera de la significación*, fuera de la intensión, que sumerge al sujeto en la sorpresa y el encuentro de lo inesperado que surge en la misma lógica entre el código y el mensaje, produciendo el efecto de risa, como efecto de significación.

Pero no ocurre lo mismo en el pasaje al acto. Lo cual implica una salida de la escena. Una exclusión.

Es en el momento en que un sujeto es reclamado a ocupar un lugar en la escena del Otro, cuando se precipita fuera de ella, cae de la escena, sin poder dar cuenta de ello.

Así, el pasaje al acto aparece como un contrasentido. Lleva al sujeto al camino contrario donde el sujeto es llamado, donde el sujeto podría historizarse, encausarse en su deseo. En cambio, el sujeto queda fuera del discurso, fuera del código. El sujeto “cae” de la escena. Es lo que podemos ejemplificar en Freud en su caso de homosexualidad femenina, el *dejar caer*, el *niederkommen lassen*. Que en la letra de Lacan leemos que “para algunos se vuelve invisible”.

Este *dejar caer* es visto, precisamente- nos aclara Lacan-, del lado del sujeto. Está del lado del sujeto en tanto éste aparece en la máxima barradura, en el momento de mayor embarazo del sujeto. También podemos pensar en Dora en el momento embarazoso en que la frase “mi mujer no es nada para mí” la enfrenta con la trampa de la que busca escapar, salirse, en un pasaje al acto.

En cuanto al acting out, Freud escribe en su texto de “Recuerdo, repetición y elaboración” un nuevo concepto psicoanalítico denominado *agieren* que en inglés fue traducido como



“acting out”. Allí Freud lo define como “repetición” contraponiéndolo al recuerdo. Lo toma como “un empuje a repetir el pasado infantil en acto, sin recordarlo”. Esta repetición reaparece dentro del encuadre analítico. Pero en 1940, en el “Esquema del Psicoanálisis” dice que el término *agieren* puede aparecer fuera del contexto del tratamiento.

Pero es el seminario X donde Lacan marca la diferencia: “Todo lo que es *acting out* debe oponerse al pasaje al acto.” El acting out- nos dice- es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra”. Aquélla homosexual de Freud, cuando se arroja, realiza un pasaje al acto, pero cuando se muestra con la dama frente a la mirada de los otros (y en particular de su padre), estamos hablando de un acting out. También Dora cuando da la cachetada es un pasaje al acto, pero todo su comportamiento paradójico con la pareja de los K, es un *acting out*. Y tenemos el ejemplo claro del paciente de Kris quien sale a comer sesos frescos, luego que su analista lo tratase de plagiarlo, para darle una señal a Kris de su interpretación, relatándoselo a la sesión siguiente.

Sobre el acto. La autorreferencia.

Es conocido el énfasis puesto por Lacan en la importancia del *lenguaje* en la clínica psicoanalítica. Partiendo del método freudiano de la regla fundamental, separa el elemento signifiante del lenguaje de sus significaciones usuales, para focalizar la investigación clínica en la articulación, (inconsciente para el sujeto), que establecen los significantes entre sí.

Bertrand Russell, sostenía que el signifiante no podría significarse a sí mismo, Lacan en el seminario: “*La lógica del fantasma*” advierte que hay al menos un caso en el que el signifiante tiene la función de significarse a sí mismo: **el acto**.



Benveniste, (en Problemas de lingüística general) explica como ciertos enunciados, a los que llama preformativos o realizativos (como por ejemplo: “juro”) tienen la propiedad de ser autorreferentes, es decir que significan o se refieren a una realidad que constituyen ellos mismos.

Que el acto sea el único caso, para Lacan, en que el significante tiene la función de significarse a sí mismo, lo lleva a decir, que es imposible. Es imposible quiere decir, que no pertenece a la realidad, sino que es real.

En el seminario “*La Identificación*”, en la clase del 9 de mayo del 62, Lacan dice “En alguna parte necesariamente, por el hecho de que el significante se redobla, es llamado a la función de significarse a sí mismo; un campo es producido que es el de exclusión y por el cual el sujeto es rechazado al exterior” Es ese rechazo del sujeto lo que produce un sujeto dividido o transformado por el acto.

Cantor, Gödel y Turing

Tomando las paradojas de las matemáticas a partir de la teoría de los conjuntos Transfinitos de Georg Cantor, Aristóteles tomó la noción de “infinito” como contradictoria en si misma: “no es como se dice, algo fuera de lo cual no hay nada, sino algo fuera de lo cual siempre hay algo”. O sea que el infinito no admitiría un “todo”. Para simplificar la manipulación matemática rigurosa del infinito definió una nueva entidad: el conjunto.

Llamó *conjunto infinito a cualquier colección de signos que pueda ponerse en correspondencia biunívoca, con una parte de sí misma*.

Los números podían expresarse en términos de conjuntos, pero revelaban contradicciones. El propio lenguaje parece decir una cosa y contrariarla al mismo tiempo.



Por ejemplo, la afirmación el conjunto de todos los conjuntos dice algo equívoco. La AUTORREFERENCIA ocurre en este caso, porque el sujeto del enunciado incluye al de la enunciación, afirmando que él miente.

Gödel introduce en el discurso de la matemática, una fórmula de repetición y autorreferencia a la que podemos llamar- con Lacan- “ACTO”. El acto es el único caso en que el significante logra lo que es imposible: representarse a sí mismo.

El acto es un elemento simbólico, esto quiere decir que con él el significante juega su partida y la juega de modo tal que puede emplear la repetición para introducirse en lo real del ser hablante, transformándolo.

Esa transformación que el acto induce sobre el sujeto, impone los límites a su reconocimiento ya que el acto está camuflado: detrás del éxito, siempre hay un efecto de fracaso, de pérdida.

El acto constituye una verdadera repetición ya que en él, hay dos elementos diferentes (el enunciado “juro” y el acto de jurar) que se juntan, por primera vez, en la misma vez. Y allí la división recae sobre el sujeto: “el sujeto está en el acto representado como pura división, la división es su *Reprasantant*.”

Para Lacan el sujeto no es el agente del acto es más bien su efecto. Aún si pensamos que el sujeto ya estaba antes del acto. Y cuando se trata de un verdadero acto, surge de él transformado, como *otro* sujeto.



Referencias

Freud, S. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu

- La interpretación de los sueños.
- El olvido de los sueños.
- Psicopatología de la vida cotidiana.
- Recordar, repetir, elaborar.
- Lo inconsciente.
- Esquema del psicoanálisis.

Benveniste, É. (1996). *Problemas de lingüística general I*. Gallimard: Paris.

Gödel, K. (1989). *La lógica matemática de Russell*. Alianza: Madrid.

Laurent, E. *El orden simbólico en el siglo XXI. Consecuencias para la cura*.

Conferencia del 22 de julio 2010. París. (Papers 1.)

Lacan, J.:

- Sem 9: *La identificación*.
- Sem 10: *La angustia*.
- La lógica del fantasma*.
- Seminario 17: *El reverso del psicoanálisis*.

Lombardi, G. *Clínica y lógica de la autorreferencia*. Cantor, Gödel, Turing.